

La casa, el mundo

Políticas feministas antirracistas y comunidades de cuidado en tiempos de pandemia

Karina Bidaseca*

A Toni Morrison

“Sin comunidad no hay liberación, no hay futuro, sólo el armisticio más vulnerable y temporario entre yo y mi opresión.”

Audre Lorde

I. La casa

Toni Morrison es una de las escritoras que más ha escrito acerca de la casa y la justicia racial. La casa del 124 en Bluestone Road retratada en *Be-loved*, su obra emblemática, en el sur esclavista de los Estados Unidos en

* Argentina. Posdoctora en Ciencias Sociales, Infancia y Juventud. Prof. de Universidad de San Martín y Universidad de Buenos Aires. Coordinadora del Programa Sur-Sur, y las especializaciones de CLACSO Estudios afrolatinoamericanos y caribeños y Epistemologías del Sur y del Programa de investigación CLACSO en sistemas agroecológicos andinos. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas”. Co-cordina el Programa UNIARO (IDAES/UNSAM),

1873, conserva: “los pensamientos de las mujeres del 124, pensamientos indecibles, no dichos”, escribió. *Beloved*, la niña asesinada por su madre esclavizada y Sethe, víctima de la muerte social, rodean el *unheimlich* (Freud), el extrañamiento, donde se halla el límite los fundamentos de nuestro juicio ético sobre la esclavitud. Sin embargo, cuando advertimos que en el período que abarca los años 1882 a 1895, entre un tercio y la mitad de la tasa media de mortalidad negra correspondía a niños menores de cinco años (Bhabha, 2002, p. 28), nos enfrentamos al dilema de juzgar el acto acometido.

Sethe, la madre esclava que en un acto de amor decide matar a su hija Beloved, para sustraerla de la apropiación de su amo, era una paria en la sociedad post-esclavista de los EEUU. La casa agrisada de Bluestone Road 124 tenía un maleficio: “todo el veneno de un bebé” (p.11). Sethe sufre la muerte social. Nadie visita la casa maldecida del 124. Sethe supo lo que significa para una mujer que alejen a sus hijos cuando sus pechos están llenos de leche; que la golpeen hasta el hartazgo para quitarle su leche. Fue violada por su amo, como también lo era por los otros esclavos de *Sweet Home*; un eufemismo infeliz para el nombre de la plantación que se sostenía bajo un sistema de leyes esclavistas que colaboraron en ese trágico destino. Si una esclava se fuga es doblemente castigada; tras ella se pierde la capacidad reproductiva de fuerza de trabajo esclavo. La sociedad esclavista que debe permanentemente *producir* nuevos esclavos para su reproducción, se ve amenazada. (Bidaseca, 2010, p.5)

Insistentemente repite: “No era una historia para transmitir. La olvidaron como una pesadilla”¹. ¿Qué es aquello que debe olvidarse prontamente antes de ser transmitido; ¿qué debe permanecer oculto, silenciado para no interrumpir y molestar angustiosamente el fluir de nuestro presente?, me pregunté en 1996 cuando leí su libro por primera vez. “Esta no es una historia para transmitir”; lo hace, dice Homi Bhabha, para que

¹ Toni Morrison nació en Lorain, Ohio, en 1931. Sus novelas tematizan la cuestión negra en los Estados Unidos, especialmente de las mujeres. Publicó “*Beloved*” en 1987, con la cual obtuvo el Premio Pulitzer en 1988 y en 1993, el Premio Nobel de Literatura. Falleció el 5 de agosto de 2019.

quede grabado en nuestro inconsciente. La historia que narra Morrison, “aunque reclama, no es reclamada”

Morrison, reflexionó sobre la casa y la raza de este modo:

“ (...) prefiero pensar en un mundo en el que la raza, en efecto, no sea importante. No pienso en un parque temático, ni en un sueño fallido y que siempre falla, ni en la casa paterna con sus muchas habitaciones. Lo concibo como un hogar. Por tres motivos. En primer lugar, porque establecer una distinción radical entre la metáfora de la casa y la del hogar me ayuda a aclarar lo que pienso sobre la construcción racial. En segundo lugar, porque me permite tomar el concepto de la insignificancia de la raza y apartarlo del anhelo y el deseo, apartarlo de un futuro imposible o de un pasado irrecuperable y probablemente inexistente, para acercarlo a una actividad humana manejable y factible. En tercer lugar, porque la labor que puedo hacer es eliminar la fuerza de las construcciones raciales en el lenguaje. No puedo esperar a que llegue la gran teoría de la liberación, defina su funcionamiento y haga su trabajo. Asimismo, tanto las cuestiones relativas a la raza como las relativas al hogar son prioritarias en mi obra y han propiciado, de una u otra forma, mi búsqueda de la soberanía, así como mi abandono de esa búsqueda apenas he reconocido su disfraz” (2020: 7)

Homeplace es aquel lugar que, en su *Yearning. Race, gender and cultural politics* (1990) bell hooks ² concibe como un sitio de resistencia y lucha por la liberación contra el racismo blanco:

Desde que el sexismo delegó a las mujeres la tarea de crear y cuidar un hogar, fue la responsabilidad primaria de las mujeres negras de construir hogares domésticos como espacios de cuidado contra la brutal opresión racista y la dominación sexista. Históricamente, las personas afroamericanas dieron a la construcción del *homeplace* una dimensión política radical. Citando un monje budista –Thich Nat Hahn– que durante la guerra en Vietnam definió la resistencia como “oposición a ser invadido, ocupado, asaltado y destruido por el sistema. (p. 43)

² Su nombre, con minúsculas, es seudónimo de Gloria Watkins. Fue tomado del nombre de su bisabuela, como una forma de dar voz a las mujeres negras silenciadas.

En el contexto de la pandemia, la casa se transformó en el mundo. Frente a la creciente apartheidización, la injusticia colonialista y racial que persisten, la política feminista antirracista que ancestralmente batalla desde *la casa*, es la fuente de inspiración para las resistencias actuales. Recientemente, despertaron la conciencia de movimientos globales tales como #BlackLivesMatter; y otros como: “¡Nacemos libres!”, Unión Africana de Refugiados; Después de la manta; Red Europea para los Pueblos de África; y desde antes, Mujeres afro-diaspóricas de América Latina y el Caribe”.

El poder negro global renace con el afrofuturismo, “una forma de unir el futuro con el pasado y ayudar a reinventar la experiencia de las personas de color”, al decir de Ytasha L. Womack (2013: 1). Sus lenguajes intertextuales y performáticos - ciencia ficción; cosmologías africanas; música - condensa “la intersección entre cultura negra, tecnología, liberación e imaginación”, expresa.”³ Para liberar al cuerpo racializado del trauma colonial y al mundo del peso del racismo y la venganza” (Achille Mbembe, 2016), nuestro proyecto nació inspirado en la “Puerta de no retorno” -Gorée, Sénegal- y las temporalidades “tout-monde” (Édouard Glissant, 1997) de los exiliados del capitalismo racial arrojados a las “zonas de no ser” (Fanon, 1970).

Las historias afrotransatlánticas brillan en la “poética del mar”. Como metáforas, la idea del laberinto caribeño frente al Mediterráneo puede desactivar los artilugios neocoloniales. La pregunta sobre qué experiencias ocurren en el cuerpo colectivo afectado de nuestro tiempo poscolonial de la pandemia abre nuevas reflexiones: ¿Qué tan difícil es pensar por fuera del universo de conceptos propios de la filosofía y la estética occidentales? ¿Cómo descolonizar el imaginario estético y cómo dismantelar

³ Diseñado como una acción poética / política / erótica nuestro proyecto digital propone “fronteras abiertas”, Sea Poetics / Southern Voices & Transatlantic Dialogues, los proyectos digitales de la Plataforma mundial para la descolonización de las artes y la cosmopolítica, promueve la co-creación de una Plataforma Comunitaria de Futuros (FCP) -intelectuales, artistas, activistas, comunidades locales- para explorar idiomas alternativos, luchas antirracistas y descoloniales que puedan cuestionar el colonialismo, el racismo y discutir los “futuros”. Bajo la dirección de Karina Bidaseca, se desarrolla en el Programa Poscolonialidad, pensamiento fronterizo y transfronterizo en los estudios feministas IDAES/UNSAM.

los imaginarios racistas que persisten? Citando la escritura performática de la poeta afroamericana Audre Lorde: “Las herramientas del maestro nunca dismantlarán la casa del amo” (1988: 89). ¿Cómo construir un poder global de hermandades minoritarias que puedan derribar la casa del amo?

II. El grito. ¡Vidas negras importan!

“*No podemos respirar*”, el último aliento que expiró George Floyd se convirtió en un grito a través del mundo. Un hombre negro de 46 años, murió asesinado el 25 de mayo de 2020 en Minneapolis. Mientras era arrestado, Floyd sucumbió a la rodilla de un oficial de policía ahogando su garganta durante más de ocho minutos.

¡Mira un negro! Era ‘un negro’ y lo admitía (...). Pero además tenía que reconocer que eso era un mal. Era necesario que lo declarase, lo confesase: era culpable por negro; ante el mundo este hecho suponía una maldición, este ‘dato’ un destino, esta negrura contingente una tara esencial. (Fanon, 2009, p. 10)

Su muerte, capturada en video, desató protestas generalizadas en los Estados Unidos, reclamando o el fin de la brutalidad policial contra las personas afrodescendientes. En el santuario de la Universidad North Central se instaló un mural con el rostro de George Floyd con las palabras “*Ahora puedo respirar*”, junto a los nombres de otras víctimas de la violencia racial en Estados Unidos. El mundo se moviliza tras estas consignas contra el racismo estructural. ¡*Vidas negras importan!* gritan.

Desde la Jamaica anglófona, Stuart Hall inspirado en Fanon, ha interpretado la política imperial de la racialización como un “exterior”: “No es sino hasta el momento de la descolonización y de los derechos civiles en Estados Unidos, que me di cuenta de que cualquiera sea el color real de mi piel, social, histórica, cultural y políticamente me identifiqué con ser negro” (The Stuart Hall Project, 2013).

Luego de manifestaciones multitudinarias en las ciudades, monumentos de esclavistas y racistas fueron derribados: en Indianápolis, Indiana; Rocky Mountain, Carolina del Norte; en Roanoke y Norfolk, Virginia, en proceso de remoción. En Richmond se derribó la estatua de Jefferson Davis, presidente de la Confederación. “Jefferson Davis era un racista y traidor que huyó de nuestra ciudad mientras sus tropas llevaban órdenes de quemarla”, dijo el alcalde, Levar Stoney⁴.

Dos años antes, la estatua del doctor James Marion Sims había sido bajada de su pedestal en Central Park en Nueva York. “Conocido en los Estados Unidos como el padre de la ginecología moderna, nacido en Carolina del Sur, Sims estudió medicina y la practicó en una sociedad todavía esclavista en Alabama entre 1835 y 1849. Allí, según consta en sus cuadernos, llevó a cabo operaciones a una decena de esclavas. Posteriormente se desplazó a Nueva York, donde fundó el primer hospital para mujeres en 1855.⁵

El estado de Nueva York, comenzó a negociar la abolición de la esclavitud en 1799 y emancipó a todos los esclavos el 4 de julio de 1827. No obstante, amos como John Dumont renunciaron a emancipar a las esclavizadas. Sojourner Truth, conocida por el célebre discurso “Acaso no soy una mujer”, a finales de 1826 se fugó hacia la libertad con su hija menor, Sophia. Su otra hija y su hijo se quedaron atrás. Truth se enteró de que su hijo Peter, de 5 años de edad, había sido vendido ilegalmente a un hombre de Alabama. Llevó el asunto ante los tribunales y consiguió el regreso de Peter. Es uno de los primeros en que una mujer negra desafió con éxito a un hombre blanco en un tribunal de los Estados Unidos. El 1 de junio de 1843, Isabel Baumfree cambió su nombre por Sojourner Truth, dedicando su vida al metodismo ya la abolición de la esclavitud. En 1850 sus memorias fueron publicadas bajo el título “La narrativa de

⁴ <https://www.cnn.com/2020/06/09/us/confederate-statues-removed-george-floyd-trnd/index.html>

⁵ Fue pionero en la intervención de fístula y también inventó el espéculo y otros instrumentos médicos que se utilizan actualmente. Los activistas han denunciado durante años que sus logros se basaron en experimentos con esclavas afroamericanas”, https://elpais.com/internacional/2018/04/18/mundo_global/1524036400_696258.html

la verdad de Sojourner Truth: Una esclava del norte.” Dictó sus recuerdos a un amigo, Olive Gilbert, ya que no sabía leer ni escribir. Ese mismo año, Truth habló en la primera Convención Nacional de Derechos de la Mujer en Worcester, Massachusetts. Empezó a viajar con el abolicionista George Thompson, y le habló a multitudes sobre esclavitud y derechos humanos⁶.

3. A través del “Atlántico Negro”

El movimiento cruzó el “Atlántico Negro” (Paul Gilroy).“Los manifestantes de Black Lives Matter en Bristol, derribaron una estatua del comerciante de esclavos del siglo XVII Edward Colston y la rodaron por las calles antes de arrojarla, sin contemplaciones, al río Avon”⁷.

Ya en 2015 en Sudáfrica la generación post *apartheid* organizó la primera protesta estudiantil por la descolonización del saber en la Universidad de Ciudad del Cabo [UCT]. Surgió así el movimiento cibernético #PatriarchyMustFall, plagado de acciones de feministas y personas de la comunidad queer que exigían la caída del patriarcado para llevar a cabo tal cometido. Los crímenes de odio y la homofobia en la vida de las lesbianas negras sudafricanas, y el aumento de las denominadas violaciones correctivas” son prácticas de violencia extrema que enfrenta la comunidad. La estatua de Cecil Rhodes, uno de los tantos remanentes del pasado colonial y del apartheid desde 1934 en la Universidad del Cabo, terminó por producir un intenso debate que alcanzó a las consecuencias del modelo neoliberal. Según el relato de la estudiante Mbali Matandela: (...) cuando comenzó el movimiento Rhodes Must Fall, las feministas de la UCT rápidamente convocaron una reunión con su liderazgo. No iban a dejar que sus voces se ahogaran (...) No íbamos a dejar que solo hombres lideraran el movimiento.”⁸ Se inició lo que llamaron un proceso de “curación” (*healing*), que fue muy importante.

⁶ <https://www.biography.com/people/sojourner-truth-9511284>

⁷ <https://www.cnn.com/2020/06/09/us/confederate-statues-removed-george-floyd-trnd/index.html>

⁸ <https://mg.co.za/article/2015-03-30-rhodes-must-fall-how-black-women-claimed-their-place/>

Desigualdades y vulnerabilidad para las poblaciones afrodescendientes

El COVID-19 ha impactado de modo diferencial entre las poblaciones afro y latinas en los Estados Unidos, en Brasil y en otros países de América Latina y el Caribe. La situación de los afrodescendientes es la más vulnerable al coronavirus. El número de infecciones está creciendo rápidamente en el epicentro del COVID-19 y ahora hay cientos de miles de personas muriendo, según confirma la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020).

En la Ciudad de Nueva York, las tasas de mortalidad eran el doble para los negros que los blancos. En Brasil, 1 en 3 afrodescendientes mueren en hospitales por Covid-19, mientras es 1 en 4,4 para blancos. La propagación de Coronavirus se elevó mucho más rápido en los llamados barrios negros. A ello se suma la invisibilidad estadística en la información oficial:

A pesar de estas vulnerabilidades y de sus consecuencias potenciales, la información disponible sobre el impacto de la covid-19 entre las personas afrodescendientes de América Latina es prácticamente nula. En una reunión reciente de la Red Interamericana de Altas Autoridades sobre Políticas para Población Afrodescendientes (RIAFRO), los representantes gubernamentales de una decena de países destacaron la importancia de mejorar la calidad de información diferenciada por raza y etnicidad para mejorar la capacidad de respuesta de los Gobiernos (Horwitz, Nagovitch, Sonneland, y Carin 2020).

Con los sistemas de salud colapsados, mantener la distancia como la única esperanza no es válida en poblaciones en las que la economía popular es su fuente de sobrevivencia y se efectúa en el espacio público.

La piel de las cárceles

Tras días de conmoción del movimiento “*No podemos respirar*” “*No Justice No Peace*”, escuchó el discurso profundamente emotivo y potente que

brindó el Reverendo Al Sharpton en el funeral de George Floyd: “Quiero que nos sentemos aquí y actuemos como si esto no fuera un funeral programado. George Floyd no debería estar muerto. No murió por problemas de salud. Murió por el mal funcionamiento de la justicia penal estadounidense”.

Fundada el 12 de febrero de 1909, la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color [NAACP] es la organización de derechos civiles más importante de Estados Unidos; lidera campañas de base para la igualdad de oportunidades y la movilización de votantes publico recientemente⁹, las tendencias de encarcelamiento en Estados Unidos creció entre 1980 y 2015, el número de personas encarceladas en Estados Unidos de aproximadamente 500.000 a más de 2,2 millones. 1 en cada 37 adultos en los Estados Unidos, o el 2,7% de la población adulta, está bajo algún tipo de supervisión correccional. Las disparidades raciales en el encarcelamiento muestran que, en 2014, los afroamericanos constituían 2,3 millones, o el 34%, del total de 6,8 millones de población correccional. Se encarcela a los estadounidenses afrodescendientes más de 5 veces que la tasa de blancos. La tasa de encarcelamiento de las mujeres afroamericanas es el doble que la de las mujeres blancas. Los niños afroamericanos representan el 32% de los niños detenidos, 42% de los niños detenidos y el 52% de los niños cuyos casos son estados judicialmente ante un tribunal penal. Aunque los afroamericanos y los hispanos representan aproximadamente el 32% de los Estados Unidos población, comprendieron el 56% de todas las personas encarceladas en 2015. NAACP explica que, si los afroamericanos e hispanos fueron encarcelados a las mismas tasas que los blancos, las poblaciones en encierro disminuirían en casi un 40%¹⁰.

⁹ <https://www.naacp.org/criminal-justice-fact-sheet/> Traducción Andrew Wilson (2020).

¹⁰ Disponible en: <https://naacp.org/coronavirus/coronavirus-resources/>

Comunidades de cuidado

En mi casa este año estamos celebrando la fiesta de Kwanza, el festival afroamericano de la cosecha que comienza el día después de Navidad y dura siete días. Hay siete principios de Kwanza, uno para cada día. El primer principio es Umoja, que significa unidad, la decisión de trabajar por y mantener la unidad de sí misma y de la comunidad. El principio para ayer, el segundo día, era Kujichagulia: autodeterminación, la decisión de definirnos nosotras mismas, darnos un nombre nosotras mismas, y hablar por nosotras mismas, en lugar de ser definidas y descritas por otros. Hoy es el tercer día de Kwanza, y el principio para hoy es Ujma: trabajo colectivo y responsabilidad, la decisión de construir y mantenernos unidas nosotros mismos y a nuestras comunidades, y de reconocer y solucionar nuestros problemas juntos, (Lorde, 1980)¹¹

Hoy las favelas de Brasil organizan su propia lucha contra el coronavirus. Las mujeres en el barrio Paraisópolis de San Pablo, asisten a un incremento de casos desde el mes de marzo. El desplazamiento del virus a América del Sur entreveía que estos barrios serían devastados. El virus ha afectado desproporcionadamente a las favelas pobres de Brasil, en su mayoría negras. En Sao Paulo, las personas que viven en zonas más pobres y contraen el virus tienen hasta 10 veces más probabilidades de morir que las personas en áreas ricas, según datos publicados por el departamento de salud de la ciudad. Los residentes afrodescendientes de Sao Paulo tienen un 62 por ciento más de probabilidades de morir por el virus que los residentes blancos. Las favelas son una gran casa de activismo y resistencias.

Abandonadas por los servicios gubernamentales, la nota publicada por el Diario Washington Post muestra que las comunidades han creado instituciones paralelas —incluidos el correo, Internet y los sistemas de saneamiento— trabajando en los sistemas de salud y de educación. Una de las alternativas que elaboraron las mujeres fue el programa de “Presidentes de la calle” para monitorear y frenar la propagación del virus.

¹¹ Así escribe Audre Lorde en “Diarios del Cáncer” en los años de 1980 recordando su casa mientras se encontraba en el hospital batallando contra el cáncer de mama.

“Decidimos crear alternativas para que si el gobierno no hacía su trabajo, pudiéramos movilizarnos para prevenir el sufrimiento en la comunidad”, dijo¹².

En la favela Complexo do Alemão de Río de Janeiro se creó una propia base de datos para rastrear la enfermedad. La asociación de residentes en la comunidad de Cantagalo de Río se unió a una organización no gubernamental local para rociar desinfectante. “Después de que Juliana Carmo, de 20 años, viera mensajes que se extendían en las redes sociales diciendo a la gente del barrio Honório Gurgel de Río que los climas cálidos frenarían el coronavirus y que las máscaras donadas estaban contaminadas con el virus, se asoció con otros jóvenes de Río para mapear y combatir las fake news (noticias falsas).” Proymás produjeron un video que aborda la desinformación más común y establecieron una línea directa para ayudar a las personas, dicen¹³.

La acción basada en la comunidad es la llave de la puerta de nuestra casa: “Sin comunidad no hay liberación”, expiró Audre Lorde cobijándonos en su casa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alisha Ebrahimji y Artemis Moshtaghi. Confederate statues are coming down following George Floyd's death. Here's what we know. Recuperado de <https://www.cnn.com/2020/06/09/us/confederate-statues-removed-george-floyd-trnd/index.html>
- Bidaseca, Karina. (2010) *Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*. Buenos Aires: Ed. Ed. SB.

¹² https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/coronavirus-brazil-favela-sao-paulo-rio-janeiro-bolsonaro/2020/06/09/8b03eee0-aa74-11ea-9063-e69bd6520940_story.html

¹³ https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/coronavirus-brazil-favela-sao-paulo-rio-janeiro-bolsonaro/2020/06/09/8b03eee0-aa74-11ea-9063-e69bd6520940_story.html /Traducción Andrew Wilson)

- Campoalegre Septien, Rosa y Bidaseca, Karina. (2017) (Coords.) Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes. Buenos Aires, CLACSO.
- Fanon Frantz. (1970). ¡Escucha, blanco! Barcelona: Ed. Nova Terra.
- hooks, Bell. (1990). *Yearning. Race, gender and cultural politics*. Boston: South End Press.
- Lopes, Marina Brazil's favelas, neglected by the government, organize their own coronavirus fight". (2020/06/09). Recuperado de https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/coronavirus-brazil-favela-sao-paulo-rio-janeiro-bolsonaro/2020/06/09/8b03eee0-aa74-11ea-9063-e69bd6520940_story.html
- Lorde, Audre. (1978). "Uses of the Erotic: The Erotic as Power". En *Sister Outsider*. Ten Speed Press.
- Lorde, Audre. (1988). "La casa del amo no se desarma con las herramientas del amo." En Moraga, Cherríe y Castillo, Ana. (eds.). *Este puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: ISM Press).
- Morrison, Toni. (2020). "La raza es importante." En Revista Ñ.13/6/2020. https://www.clarin.com/revista-enie/-raza-importante-ensayo-toni-morrison_0_77ZxzixtE.html
- Nueva York retira la estatua del ginecólogo que experimentó con esclavas negras. Diario El País. (18/04/2018). https://elpais.com/internacional/2018/04/18/mundo_global/1524036400_696258.html
- Horwitz, Luisa; Nagovitch, Paola; Sonneland, Holly K., y Carin Zissis; Afrodescendientes en Latinoamérica" (20/5/2020) *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/opinion/2020-05-02/afrodescendientes-en-america-latina-los-retos-de-la-covid-19.html>
- Ytasha L. Womack *Afrofuturism. The World of Black Sci-Fi and Fantasy Culture*. Chicago Press.